

SUSCRIPCIONES
(PAGO ANTICIPADO)

En toda España. Ptas. 1'25
Número suelto. » 0'05
Id. atrasado » 0'10

Anuncios y suscripciones al Admi-
nistrador, Corresponsales y principa-
les Agencias.

HERALDO DE BALEARES

DIARIO INDEPENDIENTE

Edición de la tarde para Palma

SALON DEL HERALDO
EXPOSICIÓN ARTÍSTICA
GABINETE DE LECTURA
REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
Constitución, 45 pral.
DIRECCION TELEGRAFICA:
HERALDO—PALMA
Talleres 190.
TELÉFONOS }
Redacción 200.

Aviso al público

Desde hoy en adelante el tan acreditado albóflor de la Baronia de Bañalbufar propiedad del Sr. Marqués de la Cénia, se expenderá a los precios siguientes:

En el depósito de Palma calle de Serriña

Un litro, 2 pesetas.
Una botella, 2'25 id.
Un cuartín, 52 id.

En el predio

Un litro, 1'75 pesetas.
Una botella, 2 id.
Un cuartín, 45 id.

JERINGA ROUX

Se vende en la droguería de José Juan

El arte del Canto en Mallorca

VERDI
segunda parte

OSTRAS VERDES DE MARENNES

Atún escabechado. Arenques ahumados. Bacalao inglés. Sardinias españolas á 35 céntimos de pta. lata. Idem sin espina y con sistema de abrir á 65 céntimos de pta. lata.

Especialidad en cafés, tostados, diariamente. Quesos de todas clases. Servicio á domicilio.

MULET—Miñonas—Palma

Desgracia nacional

Mil desgracias nos asedian y envuelven dejándonos sus efectos anonados.

El incendio que consume, la inundación que arrasa, las epidemias que diezman, la guerra que hace todo eso junto... nada con el siniestro del *Regente* comparable.

La inundación, la lluvia, el fuego, la guerra, vienen, luchan, matan, pero más humanas que el mar con el *Regente*, permiten á los que sobreviven, recoger los despojos de las víctimas, para darles sepultura cristiana.

La zosobra de veinte mortales días que pasó la patria buscando afanosa por costas, riscos y playas al buque perdido las esperanzas, muertas apenas mecida en las infortunadas familias que tenían en el *Regente* algun ser querido, cuatrocientos hogares sobre los cuales se cierne la muerte y quizá la miseria, es el cuadro más horrible que hemos presenciado en estos tiempos tan fecundos en catástrofes sobre las cuales resaltan las de Murcia y Santander.

Oremos hoy en nuestra santa catedral por nuestros hermanos ya que no podemos ni aún recoger sus cadáveres y vibre el patriotismo y encauce los siempre bien dispuestos sentimientos caritativos del pueblo español.

España entera con varonil esfuerzo debe impedir que la miseria, que está en su mano remediar, no invada el hogar donde falta hoy sostén y apoyo porque se hundió con el *Regente* y hacer con caritativo desinterés algo grande á la vez que practico, para amoniar y aliviar tan inmensa desgracia.

Cese ese eterno postular por calles y plazas que nos convierte en un pueblo de mendigos y encarnen las corporaciones populares y el gobierno, la idea de evitar sin la humillación de la dádiva, el rastro de miseria y de horrores estelares que dejó tras sí el *Regente*.

¿Que menos podemos hacer para remediar tan gran infortunio nacional!

Fuera bochornoso que tristísimas negligencias dejasen en el desamparo á las víctimas.

Mallorca cuyos arranques generosos no se han hecho nunca esperar, debe aprestarse para contribuir á obra tan grande.

¿Como?
No corresponde la iniciativa al *HERALDO* el cual ofrece contribuir á dar vida calor y apoyo á cuanto tienda á tan nobles fines.

Literatura ajena

LA MUÑECA

I

El hombre, al entrar en la buhardilla se arrojó sobre la cama, macilento, rendido, sin decir una palabra. La mujer le dirigió dolorosa mirada y no se atrevió á interrogarle, y Lili, su hijita, despegando por un momento la frente de la vidriera, vió que su madre ya no costía, que ya no echaba el aliento para calentar sus dedos enrojecidos, y que, silenciosa, con los brazos caídos, lloraba.

Sin extrañarse por esto, la niña volvió á aplastar sus narices contra el frío vidrio, borrando de cuando en cuando la neblina opaca de su aliento. Ante ella, una perspectiva de agudos tejados dibujaba sobre el cielo sus duras aristas. El silencio del barrio parecía alejarle aún más de París. Y de aquel silencio, de aquel erizamiento monótono de los tejados, de aquel cielo claro pregonando el frío, se desprendía una tristeza que abrumaba á la niña. Su frente precoz se veía oscurecida por una gravedad de mujercita, mientras que en sus ojos azules dolorosos flotaba como interrogación confusa todo lo incomprensible de su padecer: sufrimiento largo, parecido hacia ya meses, siempre el mismo: hambre, frío, lo inexplicable.

Y sin embargo, otras veces—ya debía hacer mucho tiempo, porque le parecía muy lejano, recordaba cosas alegres en una casa más baja y menos triste. Aún volvía á hallar su cabecita en un recuerdo, dorado como un sueño, una gran ave humeante sobre la mesa. ¿Había sido el año pasado? ¿Hacia dos años? Le parecía haber sido en Noche Buena, una Noche Buena fría como ésta—porque, aunque se lo habían ocultado, ella sabía que era Noche Buena—pero una Noche Buena alegre. Aquella vez había tenido juguetes, lindos objetos ahora ya rotos, desaparecidos, ellos también, en las lontananzas de sus pequeños recuerdos. ¡Y, después, ya nada! Ya no trata el padre en ciertas noches las monedas de plata que la madre contaba sonriendo. ¿Qué había pasado? No lo comprendía. La vida entera le parecía un juguete muy grande que se había descompuesto y que ya no andaba.

II

De repente se oyen pasos en la escalera, roce como de vestidos de seda, y el hombre se pone de pié. Llamaman. Un criado con librea, cargado de juguetes, introduce á dos señoras cubiertas de pieles. Después, mientras los pobres balbucen, no atreviéndose á ofrecer su única silla, demasiado miserable, las señoras se explican:

—Han pensado en los niños pobres que tal vez no tengan aguinaldos. Han querido ser la providencia de los desgraciados y jugar á las pascuas.

El criado ha esparcido sobre la mesa los juguetes que iluminan la buhardilla con sus falsos dorados, sus colores chillones, su oropel de cachivaches.

Lili, deslumbrada por tantas maravillas, contiene, agarrándose á los vestidos de su madre, el instintivo movimiento de sus manos. Pero las señoras la llaman, la acercan á la mesa, la obligan á escoger. Ella, cortada, mira á su madre, á su padre, al hombre de la librea, cuya rigida inmovilidad la impresiona, parecido él también á un juguete, á un juguete de gran tamaño para las personas grandes. Pero una muñeca de color de rosa, con un traje deslumbrador, atrae invenciblemente sus miradas; ella las aparta asombrada de hallar en su pensamiento un deseo tan alto. Y, sin embargo, ve que le dan aquella muñeca, que permanece sola encima de la mesa después que el criado ha recogido los demás juguetes, y no se atreve á tocarla.

Las señoras no ven la desnudez de la habitación: gozan deliciosamente con la alegría que causan; su emoción, que casi las hace llorar, se manifiesta por chillidos de ternura y caricias á la niña. Pero ya el frío se desliza bajo sus pieles y parten sonrientes, con ligereza de ángeles que suben al cielo, buenas, con una bondad infinita. Y no podrían decir si su mayor alegría no viene de pensar en el recuerdo que de ellas dejan; semejantes á una aparición maravillosa, á vírgenes de iglesia descendidas de su cuadro, á hadas surgidas del diamantino polvo de los viejos cuentos.

III

Entre tanto, en la buhardilla, la familia permanecía silenciosa ante la muñeca, que echaba sobre la mesa, aplastaba con su lujo la miseria del cuarto. Y Lili todavía no se atrevía á tocarla. El indeciso flotar de sus pupilas guardaba, al mismo tiempo que intensa admiración, gran respecto á aquel juguete tan alto como ella, de caballos tan rubios, con la sonrosada encarnación de los niños ricos, con ojos de esmalte azul, con un vestido tan ligero—como si no hiciera frío—todo de raso y encajes. Esperaba que la animasen, con la angustia del que teme engañarse, no atreviéndose á creerlo aún.

El padre se había puesto á pasear por la habitación. La madre le miraba á hurtadillas, tímidamente, juzgando inútil formular en alta voz su común pensamiento: la ironía del destino, la amarga burla de aquel rico juguete, caído allí en aquella casa sin pan. Todavía por la mañana la niña había comido un poco; pero ahora ya no había nada.

En esto Lili se arrojó

—¿Dí, mamá es para mí?

—Claro está!—dijo el hombre sobresaltado, como

si se despertare; y deteniéndose delante de la muñeca añadió con voz lenta, como si saliese de un sueño;

—¡Lo menos vale diez pesetas!

Antes delante de las señoras, no se había atrevido á hablar. Lo pensó por un momento, y cambió una mirada con su mujer; pero se le puso como un nudo en la garganta, á causa del criado, de su mirada despreciativa, una mirada venida de muy lejos, caída de muy alto.

Pero aquellas diez pesetas, aquella cifra pronunciada, le acusaban. Estaban allí sobre la mesa; relucían, sonaban, ya no venía la muñeca.

Poco á poco se trasformaban, evocaban otras visiones; pan, caldo, algo caliente, y tal vez ¿por qué no? un poco de vino. Y se iba representando la escena en su imaginación: ya era de noche, una vela iluminaba la habitación, los tres se inclinaban sobre la mesa; Lili, con la boca llena, todos sonriendo al litro de vino bebido gota á gota, y que hace olvidar el porvenir. Y, en efecto, mañana, ¿quién sabe? Mañana era, al cabo, un día ganado; era la vislumbre inagotable de la esperanza, vislumbre indecisa que da valor para el esfuerzo heroico, valor para sufrir aquella muerte continua, que era su vida.

Acabó por sentarse, y tomó á la niña sobre sus rodillas.

—Vamos—le dijo con voz balbuciente—¿estás muy contenta?

—¡Oh! Sí, papá.

—¿Te gusta mucho tu muñeca?

—¡Oh! Sí.

En los de la pequeña brillaba una alegría infinita. Ahora la muñeca vivía en ella, era una dicha como la de la posesión de un tesoro; una felicidad que parecía eterna, y que hacía llegar hasta el éxtasis la sensación acariciadora de lo bello, de lo bonito. Pero una aflicción pasó como una nube por su rostro, y apretó la muñeca contra su pecho. El padre se sintió angustiado como si fuese á cometer una crueldad, una acción mala. Sin embargo, se dominó.

—¿No querías mejor?... Oye... no tenemos nada que comer...

La madre se arrojó al lado de Lili, ayudando á su marido. Calculó en cuánto se podría vender la muñeca: enumeró todas las cosas que se podrían comprar con aquel dinero, espionando á cada palabra sobre el rostro de la pequeña la menor señal de tentación. Pero nada tentaba á la niña; al contrario, se ponía seria; la frente fruncida, llena de sombras y miradas duras.

Se encontraban sin valor, incapaces ninguno de los dos de quitarla su juguete.

Por otra parte, ¿cuánto iban á sacar por la muñeca revendiéndola en aquel barrio tan pobre?

¿Cuántos días iban á retrasar la catastrofe final? La desesperación les invadía de nuevo, desesperación que hacía más punzante la aproximación de la noche. Morir por morir, ¿no valía más que la niña al menos conservase la dicha entrevista, la visión maravillosa, el encanto que hacía poco brillaba en sus ojos? ¡Oh! Aquella alegría de niño, tan dulce y tan cruel, la primera después de tanto tiempo. La última tal vez! Cambiaron otra mirada muy larga, muy triste. La madre bajó la cabeza.

—¡Anda, hija mía—dijo el padre—juega mucho, sé feliz con tu muñeca, nadie te la quitará!

IV

Tranquilizada, Lili había recobrado su alegría, sin embargo la caída de la tarde la daba pena. La sombra extinguía el brillo de los dorados y lentejuelas de la muñeca, y no podía separar de ellos sus miradas. Levantó la cabeza sorprendida del silencio que reinaba en la estancia. El padre y la madre estaban inmóviles, tendidos sobre el lecho. Después vió en el suelo una claridad, era fuego, una hornilla con carbón, Pensó

que iban á guisar, y alegre, quiso levantarse lentamente las manos; pero se sintió cansada, sin voluntad. Inclino la cabeza sobre la silla, sin sacudimiento, invadida por una somnolencia progresiva que no la dejaba pensar. La noche cubrió su cerebro y murió dulcemente arrebatada en un sueño de visiones parecidas á vírgenes de la iglesia descendidas de sus cuadros de oro, á hadas evadidas de las amarillentas páginas de los viejos cuentos que llevan á las niñas que fueron buenas el encanto de las maravillosas muñecas de cabellos rubios, ojos de esmalte azul, vestidas de raso, ignorantes del frío, con la sonrosada encarnación de los niños ricos.

JUAN REIBRACH.

Nuevos Gobernadores

He aquí los nombramientos que ha publicado la *Gaceta*:

- Alava.—D. Diego Casasola.
- Albacete.—D. N. Alfaro.
- Alicante.—D. José Maestre.
- Baleares.—D. Javier Beranger.
- Barcelona.—D. Valentín Sánchez de Toledo.
- Cáceres.—D. Federico del Monte.
- Canarias.—D. Antouio Castañón.
- Ciudad Real.—D. Ramón Lorite.
- Córdoba.—D. José Novillo.
- Coruña.—D. Silverio Morera.
- Cuenca.—D. Vicente Soliveros.
- Guadalajara.—D. Hasiano Ripollés.
- Guipúzcoa.—D. Laureano Irazazábal.
- Huelva.—D. Manuel Cano y Cueto.
- Huesca.—D. Gregorio García González.
- Jaén.—D. Juan de Madariaga.
- Logroño.—D. Eusebio Sala.
- Lugo.—D. Calixto Varela.
- Málaga.—D. Antonio Cánovas y Vallejo.
- Murcia.—D. Francisco López Chinchero.
- Navarra.—D. Tomás Moreno y Sala.
- Orense.—D. Sérvulo Miguel Gonzáles.
- Oviedo.—D. Esteban de Benito.
- Palencia.—D. Tiricilo Delgado.
- Pontevedra.—D. Augusto González de Besada.
- Salamanca.—D. Fernando Mateo Collantes.
- Santander.—D. Antonio Baztán.
- Segovia.—D. Juliau Gonzalez Heredero.
- Sevilla.—D. Enrique de Leguina y Vidal.
- Soria.—D. José Díaz Pedraja.
- Teruel.—D. Rufael Fistué.
- Valencia.—D. Ramón Puchol.
- Valladolid.—Señor barón de Alcahali.
- Vizcaya.—D. Mariano de Roá.
- Zamora.—D. Germán Vázquez Parga.
- Zaragoza.—D. Blemente Martínez del Campo.

ALCANCE DE LA TARDE

Tercera plana

236

BIBLIOTECA

DEL HERALDO

233

zaba las paredes, cruzando de arriba abajo por guirnaldas de flores, entre las cuales se entrelazaban largas ristas de micos, que subían hasta el techo en actitudes grotescas, dándose todos las manos: parecieronle diablillos aquellos feos animalejos, y púsose á contarlos uno á uno, haciendo para seguirlos esfuerzos increíbles con la vista, y contando en todo lo que con ella abarcaba, más de quinientos veinte...

La mujer que había velado durante la noche estaba allí, sentada en un rincón haciendo calceta: llamáronla desde fuera un momento, y Diógenes pensó entonces que también á él le llamaban á dar cuenta, y encontró al punto la respuesta en uno de sus mil cuentos chocarreros, que le puso delante la memoria. Confesábase un gitano, ladrón empedernido, y díjole el Cura: ¿Qué harías, infeliz, si el Juez Supremo te llamara ahora á juicio?—¿Pues qué había de hacer?... ¡No dirí!

—¿No iré... ¡No iré!—repitió Diógenes; y púsose á combinar al punto un fantástico viaje de de huida, en que se le figuraba subir al coche que acababa de parar en la puerta, cuyos sonoros cascabeles llegaban á su oído

riñosos gruñidos, expresivas miradas de sus ojos inyectados en sangre, que no carecían de ternura, é iban á demostrar la gratitud que le inspiraba su caritativa conducta. Más el médico, registrándole cuidadosamente, haciéndole un sin fin de preguntas á que Diógenes contestaba entre mohino y risueño, levantó los párpados que encubrían á medias dos pupilas dilatadas y sanguinolentas, faltas de convergencia, meneó la cabeza siniestramente... El primer ataque había pasado, pero ya estaban allí los síntomas del segundo, y era imposible que aquella naturaleza alcoholizada por completo, pudiera resistir á su tremendo empuje. Cruzó entonces con el fondista algunas palabras en vascoence, que escuchaba Diógenes mirando á uno y otro, lleno de inquietud, y de repente, sin paliativos ni preámbulos, díjole con rudeza campesina, que la muerte se aproximaba sin remedio, y érale necesario aprovechar aquellos momentos lucidos que el mal le concedía, para arreglar sus cuentas con Dios.

El golpe fué cruel, porque al oírle Diógenes sintió que le arrancaban de allí muy honrado, algo que era la esperanza de la vida, *FRANCISCO TOMÉ*

PALMA

—Según telegrama que se ha recibido del señor Francitorra, representante de la empresa del Teatro-Circo, parece tiene ya formada la compañía de zarzuela que bajo la base de D.ª Sofía Romero, actuará en dicho coliseo durante la temporada de Pascua.

—El vapor *Balear* ha salido esta mañana para Marsella después de larga fecha de estar amarrado en nuestro puerto.

—El vapor *Marchesa* que llegó ayer de Argel, á las primeras horas de la mañana de hoy ha salido para la mar.

—Con diez y seis pasajeros y variada carga salió ayer tarde el vapor *Nuevo-Mahónés* con destino á la isla de Menorca.

—Ha sido detenido por la policía, un muchacho como presunto autor del hurto de dinero á una vendedora de la Plaza de Abastos.

—**Café caracolillo de Yauco** (Puerto Rico). Se expende diariamente en la antigua casa, **Llofriu, San Nicolás, 46, Palma.**

—El vapor *Cataluña* ha fondeado esta mañana á las ocho y media, procedente de Barcelona, con el correo y 10 pasajeros.

Entre el pasaje figuraba el presbítero Sr. Maura y varios estudiantes que vienen á pasar las Pascuas al lado de sus familias.

—A las seis y media de la mañana ha salido de Ibiza el vapor *Unión* con destino á este puerto.

—Por orden gubernativa ha sido prohibida la representación del drama *La Pasión y Muerte de Jesús* que debía ponerse mañana en escena en el Teatro-Circo Balear.

—Entre los pasajeros llegados hoy de Barcelona hemos visto á los Sres. D. Odon de Buen, D. Mateo Zaforteza y D. Manuel Maroto.

—**COGNAC Enri Garnier y Compañía**, se encuentran en los principales cafés y colmados.

—D. José Vich y Ballester presidente de la sociedad coral *La Constancia* en atento B. L. M. nos invita al concierto vocal é instrumental, que se verificará mañana día 7 en dicha Sociedad á las ocho y media de la noche, bajo el siguiente

PROGRAMA

Primera parte

- 1.º Sinfonía Zampa á cuatro manos por los señores Mora y Morey.
2.º Introducción Stabat, Rosini.
3.º Cujus animam, Rosini, por el Sr. Barceló.
4.º Pro peccatis, Rosini, por el Sr. Garau.
5.º Eja Mater, Rosini, por el Sr. Coll y Coro.
6.º Inflammatus, Rosini, por el Sr. Palou y Coro.

Segunda parte

- 1.º Sinfonía, Semiramide, Rosini, á 4 manos por los Sres. Bonnin y Morey.
2.º Ave María, Juan de la Cruz, por el Sr. Llobera.
3.º Invocazione á Dio por el Sr. Coll.
4.º Tercera palabra, Mercadante, por los Sres. Barceló y Arrom.
5.º Pieta Signore, Stradella, por el Sr. Nadal.
6.º Ave María, Mercadante, por el Sr. Pons.
7.º Ave María, Gounod, trio, por los Sres. Bonnin, Llobera y Pomar.

Tercera parte

- 1.º Norwegische Tänze núm. 1, Grieg, á cuatro manos por los Sres. Morey y Llobera.
2.º Primera palabra, Mercadante, por el Sr. Frau.
3.º Crucifixus, Paccini, por los Sres. Coll y Nadal.
4.º Agnus Dei (B) por el Sr. R. R.
5.º Caridad, Rosini, trio, por los Sres. Llobera, Bonnin y N.
6.º Jesús Nazareno, Gonnot, por el Sr. Vila y Coro.

Nota.—Las piezas de canto serán acompañadas por los Sres. Profesores Llobera, Bonnin, Mora, Coll, Morey y Canals.

Agradecemos al Sr. Vich la atención que le hemos merecido.

Curiosidades

Hoy cumplen quinientos ocho años que salió de esta isla una comisión con objeto de saludar al Rey D. Martin y ofrecerle sus respetos.

OSTRAS FRESCAS

de Maregnes y Atún en escabeche superior se encontrarán en la moderna

Casa Comas

Unión, 38—Palma

Las obligaciones de ferrocarriles

(De La Epoca)

Hace algún tiempo, cuando los cambios sobre el extranjero se hallaban más altos que ahora, ante la imperiosa necesidad de arbitrar un medio que permitiera á la Compañía del Norte hacer frente á sus atenciones, en tanto que el Gobierno buscaba la fórmula de resolver el problema de auxilios, la Junta de accionistas autorizó al Consejo para adoptar aquellas medidas que fuesen necesarias á fin de regularizar, en lo posible, la marcha financiera de la Compañía.

En su consecuencia, el Consejo ha acordado, según dijimos, pagar en pesetas el importe de los intereses y amortización de las obligaciones, medida que ha coincidido con el cambio de Gobierno y con la gravedad de las noticias de Cuba.

Como era de suponer, ese acuerdo ha producido mal efecto entre los obligacionistas franceses, y así vemos que, tanto las Revistas financieras como los diarios políticos, lo discuten y combaten, habiendo llegado á preparar una demanda ante los Tribunales del país vecino.

No es esto, solo, sino que el periódico *Le Temps* anuncia que, á consecuencia de la resolución de la Compañía de ferrocarriles del Norte de España de pagar en pesetas el cupón de Abril, la Cámara de agentes de cambio de París ha decidido que las obligaciones del Norte de España, cuyo cupón de 1.º de Abril haya sido cortado, no serán negociables en la Bolsa de dicha capital.

Los que poseen esos valores españoles tienen generalmente también Deuda exterior, y es natural, por más que sea sensible y no se halle justificado, que el descrédito alcance á todos los fondos, y que por ese motivo sea la baja mayor que ya lo sería por las desagradables impresiones de Cuba.

Por eso es de lamentar que haya coincidido con la agravación del movimiento separatista esa medida que se ha visto obligada á adoptar la compañía de los ferrocarriles del Norte, porque contra su voluntad y sus deseos resulta que ha contribuido al descenso de la Deuda del Estado. Esto justifica cuanto hemos dicho acerca de la conveniencia de conceder auxilios á las Empresas, porque era el remedio más barato para el país, según lo comprueban los hechos, antes con el perjuicio que ocasionaba al tráfico el restablecimiento de las tarifas generales, ahora, con la perturbación que ha producido en el crédito el pago en pesetas de las obligaciones.

La paralización de las compras de exterior, y por el contrario las ventas de este papel en París, son motivo, no sólo de que baje su precio, repercutiendo en los mercados bursátiles de España, sino también de que se eleven los cambios, por el reembolso de los títulos devueltos, cuando con ellos se venía pagando ahora el saldo de nuestra balanza comercial y financiera.

Que la actitud de los obligacionistas extranjeros de ferrocarriles es enérgica, lo demuestran varios actos.

Refiere el *Diario de los Debates*, de París, en su revista financiera, que los tenedores franceses de obligaciones de la Compañía de los caminos de hierro del Norte de España se aquietarían transitoria y provisionalmente con percibir en pesetas sus cupones, siempre que por la diferencia que dejaran de cobrar se les proveyera de una certificación de crédito por la Compañía. Mas parece que los administradores del Norte quieren establecer definitivamente el pago en pesetas de las obligaciones, y no piensan facilitar las certificaciones solicitadas por los obligacionistas de allende los Pirineos.

El citado periódico francés dice que la negativa del Norte á facilitar el documento de crédito que los acreedores reclaman es, indudablemente, el preludio de una expropiación violenta y arbitraria, pero el confía en que los obligacionistas franceses no consentirán la expropiación que con ellos se trata de cometer.

Entretanto, dice un periódico de San Sebastián que dos inspectores principales de la Compañía del Norte habían llegado á Irún, donde estos días se ha acumulado una porción de material arrendado á la línea del Este, par hace desde Irún á Hendaya los trasbordos de pasajeros y mercancías de la línea española del Norte á la del Midi francés.

Relacionábase esta noticia con otra aún más interesante, y es la de que los obligacionistas franceses pretenden oponerse al domicilio de pagos en España y presentarán una demanda ante los Tribunales de la

la más arraigada de todas las esperanzas por ser la última, que no se arranca nunca sin llevarse detrás lágrimas de los ojos y sangre del corazón... Cególe un movimiento feroz de ira, porque nada hay más ilógico que el terror, y pareciéndole aquello un robo descarado que venían á hacerle, revolvióse furioso contra el médico como si fuese él quien pretendiera hacerle el hurto, y arrojóle á la cara cuantas injurias y obscenidades encontraron en la sentina de su alma, la cólera y el horror... Asustados y sorprendidos el médico y el fondista, retiráronse al punto, dejando á Diógenes solo, revolcándose furioso, comprendiendo por la postración y la angustia que le embargaron al punto tras su arrebatado, que el médico no exageraba ni mentía, que la muerte se aproximaba en efecto, y que era forzoso condenarse ó capitular...

Créese con razon que nada hay tan horrible, como sondear la conciencia de un pecador endurecido en el trance de la muerte: supónense tras aquel rostro livido y desencajado, luchas aterradoras que sostienen el imperio del mal y la moción del bien, fantasmas pavorosos que se levantan en la conciencia, combates encarnizados que traban en torno de

aquella alma empedernida, el ángel del arrepentimiento y el demonio de la impenitencia. Horrible es esto; pero hay allí lucha, y donde hay lucha, hay siempre una esperanza, una probabilidad de vencer... Por eso, sobrepuja á este horror aquel otro horror que suele encontrarse tras aquellas pupilas vidriosas, aterradoras en esos momentos cual la puerta sinistra ante la cual se sintió Dante desfallecer y vacilar: el marasmo, la quietud horrible de un alma que se hunde poco á poco en lo eterno, dándose cuenta de ello, pero sin que crucen por su mente más que ideas triviales, bagatelas con que procura distraerse y divertirse ocultándose á sí propia el abismo, hasta que la muerte descarga de súbito la guadaña, y despierta de improviso aherrojada ya en lo profundo del infierno. ¡Letargo letal, pendiente horrible que sin un prodigio de la divina gracia, va á parar derecha en la condenación eterna!

Este fué el estado de Diógenes al quedarse solo, y rabioso y fatigado se dejó caer en las almohadas, volviéndose de cara para la pared. El pensamiento del infierno cruzó el primero su mente, mas se distrajo en seguida mirando el feísimo papel verdezco que tapi-

República, solicitando al mismo tiempo el embargo de los trenes españoles que ingresen en Hendaya.

Para que no pueda hacerse el embargo si se decretase; hase arrendado á la Compañía del Este el material que ha de recorrer desde Irún á Hendaya. Así se dice, aunque no garantizamos la exactitud del rumor.

Pero prueba al menos la perturbación que ha ocasionado la medida adoptada para el pago de las obligaciones del Norte.

Por su parte, *La Liberté* dedica un artículo al asunto.

Dice que «mientras que la Empresa española hace todo lo posible para conjurar las dificultades del presente y preparar un porvenir mejor, la Cámara sindical de los agentes de cambio de París, por una brusca y violenta medida, hiere en lo más vivo á los intereses de los tenedores de obligaciones, impide el pago regular de los cupones y condena esos valores á una absoluta inmovilidad.»

«Si es así—añade—como se trata de salvar los derechos y los intereses de los tenedores franceses, hay que decir que no lo harían peor sus mayores enemigos.

Es de esperar que, tanto la Compañía como la Cámara francesa de agentes de cambio, llegarán á un acuerdo; de lo contrario, lo ocurrido traería gravísimas consecuencias.»

Que ya se tocan en la cotización.»

De la prensa catalana ALCANCE

Recibido por el «Cataluña»

A continuación reproducimos la interesante correspondencia telegráfica que el corresponsal de *La Publicidad* le trasmite desde Cádiz, por encerrar la nota hoy de mayor actualidad.

Naufragio del «Reina Regente»

El Centro de Artes y Oficios de San Fernando promueve una suscripción á favor de las familias de los tripulantes del *Reina Regente*.

Todos los días viene gente á la Capitania general del departamento, con objeto de examinar los objetos arrojados por el mar á las playas, que se creen haber pertenecido al crucero.

Muchas de las personas son de las familias de las víctimas, produciéndose escenas dolorosas.

El cadáver de un ahogado que el mar arrojó á la playa de Conil parece ser de un marino de guerra, á juzgar por las prendas de vestir.

Ha sido imposible identificarlo. Aquí se duda de que sea un tripulante del crucero. Se forma un atestado de los objetos hallados y de cuantos indicios de la catástrofe se han recogido.

De las autoridades de Marina del departamento, he recogido la impresión unánime de que no queda esperanza en la salvación del «Reina Regente».

El vapor «Dacia», empleado para la compostura del cable de Canarias, tiene el encargo de explorar y rastrear á veintitres millas al Norte Noroeste, donde se supone que acaeció la catástrofe.

La escuadrilla para Cuba

Está verificando pruebas el cañonero «Alonso Pinzón».

El cañonero *Marqués de la Ensenada* está todavía en reparaciones.

Está en el dique el *Isabel II*. El nuevo cañonero *Filipinas* está fondeado aquí, y necesita pequeñas reformas antes de entrar en servicio.

El ministro de Marina ha ordenado que se aliste con urgencia la escuadrilla de cañoneros destinada á la vigilancia del litoral cubano.

Completo las noticias acerca del alistamiento de la escuadrilla para Cuba.

El crucero *Isabel II* tiene en la forja el codaste. Tardará tres meses en estar listo.

El cañonero *Galecia* está ultimando detalles de carpintería. En los talleres de la Carraca se trabaja día y noche en esta obra, por orden expresa del ministro de Marina.

El *Marqués de la Ensenada* quedará listo el sábado.

Embarque de tropas

Acaban de llegar las fuerzas de infantería de Marina de San Fernando que marchan á Cuba á cubrir bajas.

La despedida ha sido dolorosa, pues casi todos tienen familias por aquí.

Episodio desgarrador. En la estación había la madre de uno de los soldados, que está ciega, inspirando lástima á todo el mundo.

Al arrancar el tren la pobre mujer prorrumpió en clamores y gemidos.

Los viajeros que se asomaban á las ventanas lloraban viendo á la madre que fuera de sí tiraba besos sin saber á donde, despidiendo á su hijo.

Esas fuerzas de infantería de Marina han recibido cuatro pagas adelantadas para la marcha.

El general *Martínez Campos*.—Llegada á Cádiz

Ayer al anoecer fondeó el trasatlántico «Reina Cristina» con tropas de Barcelona y Cartagena. Desde anoche hay inusitado movimiento en la ciudad.

Los trenes han venido atestados de viajeros de la región, que vienen á despedir á las tropas y al general *Martínez Campos*.

He recorrido las estaciones de Jerez acá. Se hacen muchos preparativos para la recepción.

En San Fernando esperan todas las autoridades del departamento marítimo con el Ayuntamiento la música de infantería de Marina.

La prensa local dedica entusiastas artículos al general *Martínez Campos* y á las tropas expedicionarias.

El general se hospedará por breves momentos en la casa de sus parientes Sres. de la Viesca.

Aquí se prepara también muy buena recepción.

La guardia civil reconcentrada por parejas vigila la vía férrea esperando el paso del expreso en que viene el general *Martínez Campos*.

Ahora acaban de salir en tren las autoridades civiles y militares de la plaza hasta Jerez á esperar al general.

El muelle está concurridísimo.

En casa de la Viesca hay dispuesto un almuerzo de quince cubiertos, para el general *Martínez Campos* su Estado Mayor y la familia.

Acaba de llegar el clero catedral, presidido por el obispo.

Apesar de la lluvia y del tiempo desagradable, la estación ha sido invadida por el público perteneciente á todas las clases sociales.

En primera fila están con el gobernador militar, general *Fernández Rodas* los diputados provinciales, el Ayuntamiento y jefes y oficiales de Marina.

Dan piquetes de honor los regimientos de Alava y Pavia con banderas y músicas.

Gran entusiasmo.

A las dos menos veinte minutos entró el expreso en agujas.

Al penetrar en el andén ha sido acogido el general *Martínez Campos* á los acordes de la marcha con vivas y aclamaciones.

El general visiblemente emocionado, ha dado viva España desde el vagón, al que ha contestado el público con un «viva el general»

El gentío lo ha invadido todo, atropellando comisiones y autoridades.

La artillería de la plaza ha hecho las salvas de reglamento.

Jamás he visto tanto entusiasmo.

La lluvia copiosa no arredra á los manifestantes para el general *Martínez Campos*.

Uno dicen que es de Palacio, despidiéndose, especial del Sr. Cánovas.

Mucho ardimiento en los que van á Cuba.

El general *Martínez Campos*, hablando un momento de la insurrección, ha dicho que espera dominarla pronto y poder regresar dentro de algunos meses.

El muelle sigue invadido por la muchedumbre.

Vienen con el general *Martínez Campos* los generales *Suarez Valdés* y *Echagüe*, tres coroneles, dos comandantes, dos capitanes y cuatro tenientes.

Cada uno de los jefes se lleva dos ayudantes de campo.

En el mismo tren ha venido el Sr. Dupuy del me, nuevo ministro de España en Washington; el Sr. Díaz Moreu, el hijo del marqués de Santo Domingo, muchas autoridades del departamento marítimo y alcaldes de esta provincia.

En este momento (las 2:20) el general visita la catedral.

Luego irá á almorzar.

En marcha

A las cinco en punto de la tarde zarpó el vapor *Reina Cristina*.

La batería de San Felipe ha disparado una salva de artillería, mientras á bordo del barco izaban banderas y saludaban al cañón.

Bastantes vaporcitos rodean al *Reina Cristina* habiendo doblado puntas.

En las azoteas y en las murallas permanece gente mirando como se aleja el barco.

La despedida

El almuerzo ha sido puramente íntimo.

El Contralmirante *Montejo* rogó al general abreviara la despedida, y aprovechara el tiempo á fin de que pudiese salir el correo, temiendo que cerrara temporal.

El obispo dijo una sentida plática, y se rezó una salva.

Sobre las murallas rebosa el gentío, esperando zarpe el barco.

En los edificios cercanos ondean banderas y luce las colgaduras.

En la bahía, á pesar del tiempo inseguro hay muchas embarcaciones.

Los buques de vapor saludan con los silbato y las sirenas.

El entusiasmo de hoy excede al que promovían los embarques praa Melilla.

El muelle está llenísimo de gente de todas categorías sociales.

Las mujeres de la aristocracia se distinguen por su animación, agitando pañuelos y uniendo sus hurraes á las aclamaciones y á las músicas.

Imposible describir el entusiasmo del que nadie se capta.

El general despidióse de los soldados, y ha dado la mano á un veterano carabinero.

En todo el camino ha sido muy agasajado el general *Martínez Campos*.

Una dama sevillana le regaló una preciosa corona de laurel y flores dedicada al ejército expedicionario.

Han resonado incesantes los vivas á Cuba española, al ejército de España y á Cádiz.

Servicio particular del «Heraldo»

VIGIA MARITIMO DE PORTO-PI

Día 6 de Abril de 1895

Á las doce del día:

Estado de la atmósfera.—Brumosa.

Estado de los horizontes.—Calmoso.

Estado del viento.—Viento S. O. flojo.

Estado de la mar.—Tranquila y rizada del viento.

Movimiento de buques

Entrados.—Los vapores «Cataluña» y «Cabrera» y un yatl inglés con aparejo de pallebot perteneciente á la Armada.

Salidos.—Ninguno.

Buques á la vista.—Ninguno.

Edición de la tarde.

Un nuevo derrotero

III

No entraremos en todos los pormenores y causas que producen insalubridad y mortandad, sino que tan solo señalaremos algunos procedimientos prácticos en los que obtenemos resultados que evitan la frecuencia, extensión e intensidad de las enfermedades modernamente llamadas infectivas, ya que estas a la sordina matan en mayor número los habitantes de las poblaciones que en las epidémicas que de tanto en tanto invaden las comarcas.

El sistema defensivo oficial puesto en práctica hoy día, únicamente cuando existe peligro inminente de contagio, cordones, cuarentenas, inspecciones y lazaretos, aislamientos, secuestraciones, fumigaciones, desinfecciones, lavados, estufas, cremaciones, etc., etcétera, no tienen más valor intrínseco que de auxiliar en la obra de saneamiento de las ciudades.

Las condiciones y las necesidades sociales de la vida moderna de las poblaciones, aspiran a un buen sistema de desagüe, de cloacas y sifones higiénicamente contruidos, á que sus habitantes respiren aire limpio, beban agua pura, tengan á mano alimentos sanos, habiten viviendas higiénicas, vivan en continuo aseo y limpieza y vean favorecida de día en día en inmunidad natural y aumentada la potencial de resistencia del hombre contra la acción de los gérmenes patógenos que á su alrededor se van formando y multiplicando los ajustes capaces de producir las más variadas enfermedades.

En vano se acudiría siempre en los momentos de peligro en las campañas sanitarias que se repiten todos los años y épocas en que se pronuncia la palabra cólera, todos los medios que en dichos casos es costumbre apelar, no tienen más valor é interés que el de simple limpieza, policía y aseo y hasta de hermosura y atildamiento de una ciudad y de satisfacción y comodidad de sus habitantes, que no debieran reservarse para situaciones excepcionales, sino antes bien practicarlas asidua y extensamente, como cosa ordinaria y sencilla y sin excitación de la prensa oficial y oficiosa.

Muy poco valor científico entraña andar á caza de montones de inmundicias y de focos mal olientes, si han de seguir circulando, por todas partes y á todas horas, unos carros de basura indecentes y apesados; inutilizar algo que se presente en la plaza pública por comerciantes de poca fé, perseguir estas u otras industrias menudas gratuitamente denominadas insalubres; espolvorear con algun desinfectante los mingitorios en las cloacas verter algunas cuantas regaderas de soluciones tambien antisépticas, de nada sirven para las ciudades que viven á la moderna.

Las ciudades que disponen de un buen sistema de desagüe y de mayor caudal de aguas potables y logran conservarlas puras, en depósitos bien acondicionados y dispuestos y que van conducidas por tuberías herméticamente cerradas, se hallan siempre en situación ventajosísima para librarse de las enfermedades infectivas y aminorar notablemente sus estragos hasta reducirlos á un salpicado de casos más ó menos graves.

Inglaterra ha probado en el terreno de los hechos que, suprimiendo las trabas sanitarias cuyo programa se estereotipa cada vez en iguales ó parecidos términos, no sufre mayor número de invasiones que los demás Estados de Europa, porque hace años tiene realizada en la población la obra de su saneamiento.

Hoy que con el derribo parcial de las murallas entrará nuestra ciudad en el verdadero derrotero de la higiene moderna, conviene que su nuevo plan se inspire en el criterio de mejorar las condiciones de habitabilidad de la urbe en todos sentidos y con la mayor extensión posible, para no tener necesidad una vez realizados los trabajos de saneamiento que se indiquen, de perder el tiempo ni hacer gastos inútiles, ni entretenernos en matar microbios ni en paralizar nuestro comercio y nuestra industria cuando tratemos de defendernos de la existencia de focos epidémicos.

Cuestión latente

Los varios accionistas que publicaron la hoja suelta censurando el proyecto de fusión del *Cambio Mallorquín* con el *Crédito Balear*, nos han contestado con otra hoja suelta repartida ayer, á las consideraciones que espusimos en nuestro número del jueves sobre el particular; y como creemos que la contestación contiene conceptos muy exactos y revela sentimientos elevados y dignos de aplauso, nos es grato reconocerlo así, aunque pensamos que no hay medios de poder realizarlos.

Por más que en la hoja primeramente publicada se espesara la situación del *Cambio Mallorquín* según el último Balance, nos pareció que por su tono y conceptos había de causar alarma; y efectivamente, entendemos que así ha sucedido. Dicen empero los accionistas en la hoja de ayer que la alarma la han producido ciertas personas que debían ser las primeras en dar ejemplo de compañerismo, de estar al lado del *Cambio*, de saber corresponder á los favores recibidos, no retirando los depósitos que tenían, ni aconsejando al oído de otros que también los retiraran. Y esto consideramos que es muy cierto, si bien es doloroso creer que haya sucedido.

Confesamos que algunos de estos particulares, que tanto repugna creer, hemos oído citar. Mas sin comprobarlos, para lo cual no tenemos medios, solo los podemos admitir hipotéticamente; y si son exactos, como los Varios accionistas afirman, conformes estamos con estos en que las personas que de tal manera hayan obrado son en efecto las que han producido la mayor alarma, y las que han desconocido por completo sus deberes.

Producida empero por una ú otra causa la alarma, que se ha traducido en el público en general, tememos que sea ya imposible remediar el mal hecho. En sociedades de crédito la confianza es un elemento indispensable, y una vez perdida nunca más se recobra.

Nos consta que para evitar ese resultado se han hecho por los vocales de la Junta toda clase de esfuerzos, aportando al *Cambio* recursos hasta el límite mayor posible dentro de sus facultades. Mas en verdad no han logrado corregir el mal, y los remedios que habían de parecer eficaces, han resultado simples paliativos.

Ante el convencimiento de ser imposible la continuación de la marcha del *Cambio* en beneficio de sus accionistas, se ha pensado en fusionar esta sociedad con el *Crédito Balear*. No es esto un pensamiento vago ni hijo de impresiones de momento, sino fruto del mas detenido estudio y adoptado con el disgusto que puede producir. Un comerciante puede tener medios para seguir sus operaciones, y llega sin embargo un día en que estas por cualquiera causa accidental se hacen imposibles. Y una sociedad de Crédito, si tiene colocados sus capitales, como suponemos sucede al *Cambio Mallorquín*, y sobrevienen circunstancias tan difíciles como las que atraviesa este país, que imposibilitan realizarlos en un plazo mas ó menos largo, y mientras tanto le vencen obligaciones, y los depósitos disminuyen, y la circulación fiduciaria disminuye también, y todo influye en ofrecer ciertas dificultades que producen alguna desconfianza, es muy posible que no obstante sus capitales, la confianza ya no se restablezca sino que vaya disminuyendo; y cuando esto sucede, no basta un arranque por noble que sea, para salvar el peligro.

Para estos casos, buenos muy buenos son los sentimientos que manifiestan y á que excitan los accionistas en su hoja de ayer. Pero el exámen frío é imparcial puede aconsejar como mejor una medida más salvadora que evite un desastre mayor.

Medítlenlo bien los accionistas, no sea que llevados de sus levantados propósitos de alzar la sociedad *Cambio Mallorquín* de su estado de abatimiento; la conduzcan á sufrir mayores perjuicios.

Los funerales de hoy

A las once habianse congregado movidos por el sentimiento religioso, representación numerosa de todas las clases sociales bajo las atrevidas y severas naves de nuestra Santa Catedral, para en silencio orar con recogimiento por las víctimas del más espantoso siniestro que la suerte adversa reservó á nuestra desgraciada patria.

La voz de nuestro Prelado y del Cabildo Catedral encontró eco en todas partes.

Entre el Altar mayor y el Coro habiase levantado un túmulo alumbrado por gruesos blandones y medio oculto por los pliegues de la gloriosa enseña de la rada á la que seguramente dirigieron la última mirada los infelices naufragos al dar el adios postrero á los suyos.

Dió guardia de honor al túmulo un piquete de marinos pertenecientes á la tripulación del vapor de guerra *Vulcano*.

En los sitios de costumbre se colocaron el Capitán General Sr. Araoz, que acompañado del General Gobernador Millar Sr. March y los Generales de Brigada D. Federico Ascensión, D. Joaquín Bannasar y don Luis de Leon y todos los jefes y Oficiales francos de servicio, llegó á la Catedral á las once; el Ayuntamiento precedido de los maceros con sus dalmáticas de luto, la Diputación Provincial con el Sr. Goberna-

dor Civil á la cabeza y maceros tambien enlutados y otras corporaciones.

El oficio resultó solemne. Al cantarse el responso vimos asomar á muchos ojos lágrimas de dolor.

Palma oró con recogimiento por las víctimas. No olvide que á la caridad le queda mucho por hacer.

Conformes con La Almudaina

A continuación reproducimos una carta que no tiene desperdicio y nos manifestamos en un todo conformes con lo que en ella se sostiene.

A nada mejor pueden destinarse esos 22.000 duros que á pagar deudas.

Pero ya verán Vds. como no le parece bien lo propuesto á un diario de la localidad que habla siempre de moral pública y privada.

Señor Director,

Próximos á ingresar en las arcas municipales de Palma los 22.000 y pico de duros, procedentes de aforos, suplico encarecidamente á Vd. que se digne someter á la atención de los señores Concejales, que es para ellos un deber sacratísimo consagrar dicha cantidad hasta donde alcance,—después de deducir los gastos que haya ocasionado su cobro y lo que se calcule necesario para saldar sin déficit el ejercicio corriente.—á la amortización de pagarés garantizados por diversos vecinos y contribuyentes de Palma, que desde remota fecha afianzan aquellos débitos contraídos en momentos de calamidad pública.

Los documentos de que se trata importan según el Balance municipal cerrado en 31 de Diciembre último (página 75 de la Memoria publicada) Pesetas 180.000 que al interés del seis por ciento que satisface esta suma, representan una carga para el presupuesto municipal de 10.800 pesetas anuales, que pudiera en su mayor parte desaparecer.

No menciono, señor Director, los deberes morales que para con los que garantizan los pagarés tiene contraídos el Ayuntamiento, pues no se esconden á su penetración ni á la de los señores Concejales.

Anticipale las gracias y

B. S. M.

Uno de los firmantes de pagarés

Palma

—Esta mañana en la calle de San Nicolás, esquina á la de Verí, una porción de muchachos estaban haciendo mofa de una infeliz pordiosera, viéndose obligada á defenderse con el cayado de las acometidas de aquella *troupe* infantil.

Un caballero que acertó á pasar por aquel sitio defendió á la pordiosera, ya que ningún Guardia Municipal se había tomado la molestia de hacerlo.

Hoy ha regresado del Continente nuestro amigo el notario de la ciudad de Felanitx, D. Felio Ferrn Quiñones, que ha asistido á las asambleas del partido progresista en Madrid en representación de Mallorca.

—En la Iglesia Catedral mañana tendrá lugar la bendición y repartición de palmas por el Excmo. señor Obispo.

En la misa mayor se cantará la notable composición del maestro Sancho, el *Passio*.

—En la conferencia dada anoche en el Centro Médico-Farmacéutico por el Sr. Ogazón, el conferenciante mereció los plácemes de la concurrencia por su trabajo, en el que demostró sus conocimientos especiales en el asunto de que se trataba.

—Por telegrama que se exhibe en las oficinas de la *Isla Marítima*, sabemos que el vapor *Lulio* que salió ayer tarde de este puerto, ha llegado hoy á las cinco de la mañana á Barcelona, punto de su destino, sin la menor novedad.

—El vapor *Isteño* que días pasados fué á Marsella con objeto de proceder á la limpia de sus fondos, es esperado mañana en este puerto.

—Con motivo de haberse celebrado hoy el funeral en sufragio de los naufragos del crucero *Reina Regente*, todos los edificios públicos, consulares y buques del puerto tienen la bandera izada á media asta en señal de luto.

El Príncipe Henrig J. de Battemberg en Mallorca

Poco después de las doce ha fondeado en nuestro Puerto, amarrando junto á la escollera, el hermoso yatch á vela *Sheila*, en que viaja el príncipe de Battemberg, hijo político de la Seina Vicioria y hermano del desdichado Alejandro de Bulgaria.

El yatch, ha empleado treinta y ocho horas en la travesía de Valencia á Palma, habiendo encontrado duro viento y mar gruesa en el canal.

Poco después de su llegada ha desembarcado, después de haber pasado á visitarle el gobernador de la provincia y el vice-cónsul Sr. Bosch, con el que visitó nuestra hermosa Catedral.

¡S. A. se propone visitar cuanto encierra de hermoso la isla.

El príncipe de Battemberg, de varonil presencia y simpático aspecto, representa como unos cuarenta años.

Viajan con él hasta cuatro personas, entre ellas un intérprete español que tomó á su servicio en Valencia. A bordo del Miramar, ha visitado á S. A. R. el Archiduque Luis Salvador, que para saludarle y cumplimentarle ha pasado á Palma esta mañana.

La tripulación y el buque van mandados por el capitán Gubtius.

Las dependencias todas del yatch son elegantísimas; el salon de lectura situado en el centro del barco y el *fumoir* situado á popa, reumen excelentes condiciones de capacidad y confort; en el dormitorio del príncipe se ven retratos de la ilustre familia.

El nuevo Gobernador

Noticias fidedignas nos permiten asegurar que el sábado próximo llegará á esta el nuevo Gobernador Civil de esta provincia D. Javier Beranger.

Telegramas

“El Liberal,” y “El Imparcial.”

Madrid 5, 7:50 m.

El *Liberal* alienta al Gobierno á no decaer en la enérgica campaña iniciada para conseguir á toda costa la paz pública en Cuba terminando un conato de separatismo á todas luces utópico.

El *Imparcial* aplaude la votación de ayer en lo de los Juzgados y se muestra decidido partidario de que jamás las conveniencias particulares de localidad vengán á interrumpir la obra de las economías que es obra nacional.

Rodrigo

Restos del “Regente,” recogidos y arrojados á la playa

Madrid 6, 8:15 m.

Las corrientes y gruesas olas de estos últimos temporales han arrojado á las costas de Morrielo una puerta de alceba pintada de blanco con molduras y adornos dorados que se supone perteneció á la cámara del capitán del *Reina Regente*.

El capitán de uno de los vapores correos que prestan servicio entre Ceuta y Cádiz ha recogido en aguas del Estrecho una caja pintada de blanco con los conmutadores eléctricos.

Se supone también perteneció al crucero perdido.

El capitán del “Piélagos,”

Madrid 6, 8:15 m.

El capitán del *Pielago* á su llegada á Cádiz se dice se presentó al comandante de Marina manifestándole que á su salida de Tánger vió entre dos aguas un buque de gran porte con el palo trinquete que sobresalía de las aguas.

La noticia ha causado sensación.

Sin identificar

Madrid 6, 8:15 m.

El cadáver recogido en las inmediaciones del Cabo Espartel ha sido de todo punto imposible identificarlo por hallarse hinchado, faltarle los dientes y totalmente putrefacto.

Crimen misterioso

Madrid 6, 8:25 m.

Ha causado gran sensación en París la aparición en Suresnes de los cadáveres de dos muchachas encantadoras al parecer hermanas por su mucho parecido.

La opinión general cree que es un crimen perpetrado con fines deshonestos.

Otros suponen que una madre contrariada en sus amores por sus hijas las dió violenta muerte.

El suceso es la conversación del todo París desocupado, por las circunstancias que rodean el hecho y por el misterio en que aparece envuelto.

Wille preso.—Explosión.—Muertos

Madrid 6, 9:15 m.

Anoche fué detenido en un café y preso el tristemente célebre agitador Mr. Wille. Hállase acusado de numerosos delitos contra la honestidad.

En Nueva Orleans ha estallado un depósito de pólvora que existía en una tienda particular ocasionando gran número de víctimas.

La cifra de los muertos elevase á 15 y es innumerable el número de heridos entre ellos algunos graves.

Rodrigo

A favor de las familias de los tripulantes del “Regente”

Madrid 6, 8:25 m.

En Barcelona y Zaragoza se agita la idea de organizar festivales para allegar fondos con que familias mitigar la miseria que amenaza envolver á muchas que perdieron su apoyo y sostenen el horrible naufragio del *Regente*.

Lo de Cuba

Mazimo Gomez

Madrid 6, 8:25 m.

Dáse por seguro que Maximino Gomez hállase en Haití donde embarcará para la Isla de Cuba para unirse á Maceo y á Combet.

Continúan siendo pesimistas cuantas noicias se reciben de Cuba.

¿Los matarán...?

París 5, 8:50 m.

Acaba de anunciarse la corrida del domingo en Nimes en la que torearán Fabril y Minuto con sus respectivas cuadrillas. Los toros pertenecen á la ganadería de Adalid.

El anuncio reza que la corrida es en honor de los soldados de Madagascar, y de sus cajas de ahorros.

Los militares, oficiales y soldados del 40º Batallón de cazadores y de la 38ª batería de artillería, tendrán entrada franca.

La Reina Victoria recibió en Niza, la visita de los príncipes de Mónaco.

JUAN B. ENSEÑAT.

Bolsa y Bolsín

Servicio especial del HERALDO

URGENTE

Barcelona 6:42:5 t.

Las bolsa de hoy ha dado como oficiales las siguientes cotizaciones:

4 por 100 interior 70:20

4 p 100 exterior 81:55

Amortizable 80:25.

Cubs anuevas 103:90.

Id. viejas 94:25

Libras esterlinas 28:15

Franco 11:50

Doña Juana María Nicolau y Solari
viuda de D. Miguel Magrauer
Hizo fallecido
en la madrugada del día 6 después de recibidos los Santos Sacramentos
(E. P. D.)

Sus afligidos hijos y demás parientes lo participan á sus amigos y les ruegan se sirvan tener presente en sus oraciones.
No se invita particularmente.

La Sra. D.^a María de la Concepción Ribera y Jaquotot de Isidro
Falleció el 4 del actual á las 7 de la noche después de haber recibido los Santos Sacramentos
— E. P. D. —

Su afligido esposo, hija, madre, hermanos, tíos y demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendarla á Dios y asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará el día 8 del actual á las 10 de la mañana en la Iglesia de Religiosas Capuchinas.
No se invita particularmente.
El duelo se despide en la Iglesia y no se recibe en la casa mortuoria.

